

## **LA OPINIÓN FEMENINA EN TIEMPOS Y TEMAS DE ACTUALIDAD: el debate sobre la penalización-despenalización del aborto en agosto de 2000.**

*Josefina Hernández Téllez*

La discusión sobre el aborto es un tema intocado e intocable por la idiosincrasia social y política, así como por la tradición religiosa de nuestra sociedad, sin embargo, en agosto del 2000 fue un tema relevante que se ventiló informativamente. En todos los medios se debatieron conveniencias o inconveniencias de legislar el aborto.

Este tema, relacionado con la cultura mexicana pero sobre todo con las mujeres, reflejó fielmente cómo de ser un problema de salud se pasó a la discusión sobre la moral y las “buenas” costumbres; y cómo es un tema ideal para reflejar la concepción social sobre los derechos femeninos, su lugar en la sociedad y su injerencia en la toma de decisiones.

Entre artículos de opinión, editoriales y columnas el aborto fue discutido 77 veces en tres periódicos de circulación nacional: *El Universal*, *Reforma* y *La Jornada*, durante cuatro semanas aproximadamente. Predominando el artículo como género de opinión con una frecuencia de 50 veces, contra 20 veces de la columna y 7 veces del editorial.

Como autores o emisores de la opinión predominaron los hombres, pues contra 53 que escribieron, sólo 13 emitieron su opinión.

Ya desglosado por diario *La Jornada* fue el medio que más veces lo discutió en la siguiente proporción: 22 artículos de opinión y 9 columnas.

Asimismo, fue el lugar en el que más apareció la opinión femenina frente a la proporción de los otros periódicos: 5 mujeres (4 articulistas y 1 columnista) contra 20 hombres (16 articulistas y 4 columnistas).

Reforma, por su parte, abordó el tema 23 veces: 12 fueron artículos (9 fueron articulistas masculinos y 3 femeninas), 7 fueron columnas (4 columnistas hombres y ninguna mujer) y 4 artículos editoriales masculinos firmados. La opinión masculina predominó con 16 firmas (9 articulistas, 4 columnistas y 3 editorialistas), contra 4 femeninas (3 articulistas y 1 editorialista).

En *El Universal* se registraron 16 artículos (de los que 11 fueron masculinos y 5 femeninos), 4 columnas (todas firmadas por hombres) y 3 editoriales firmados (también por hombres). La proporción masculina-femenina fue de 17 (11 articulistas, 3 columnistas y 3 editorialistas) contra 5 (5 articulistas).

El periodismo se confirmó así como discurso social que no sólo es representante y representativo de la sociedad sobre la que informa, sino que retoma pero también refuerza un orden impuesto y aceptado tradicionalmente sobre determinadas pautas de conducta, creencias, actitudes y “lugar” o expectativas del hombre y la mujer en nuestra sociedad.

### **El tema no fue el aborto, sino tres aspectos relevantes del contexto político: Vicente Fox, PAN y los gobiernos panistas**

Del recorrido y revisión del tema del aborto en estos 3 diarios se analizaron primero los titulares o encabezados para identificar cuál fue el tema de debate. Esto permitió identificar que para la mayoría el tema de discusión no fue el aborto sino el tema de la sucesión presidencial panista y la próxima política de gobierno: **72% del total (20 textos de 28)**.

Para ejemplificar, el articulista Ricardo Alemán, al titular su texto como *¿Mandamientos divinos o mandato ciudadano?*, expresó, sin lugar a dudas, su punto de discusión: la creencia individual del ciudadano presidente respecto del aborto contra la manifestación social expresada en las urnas el 2 de julio de 2000 por una sociedad democrática. Es decir, Alemán decidió discutir la influencia o determinación que tuvieron las creencias religiosas del presidente electo y de su partido, Acción Nacional, en relación con el aborto. De esta forma, para el articulista despenalizar o penalizar el aborto, por causas sociales necesarias o urgencia médica, no fue el meollo de su disertación, sino la relación entre el conservadurismo del PAN y la medida del Congreso en Guanajuato y, en segundo lugar, asociado al presidente Vicente Fox.

Lourdes Galaz, en su columna de temas varios, evidencia su enfoque del debate en el mismo sentido al resumirlo en la afirmación *Fox y su partido tiran la línea*, es decir, para la periodista el debate sobre la penalización del aborto se reduce a asociar la medida al perfil ideológico del PAN. El cuestionamiento es a los principios de un partido conocido como de derecha y la supuesta o aparente alineación del próximo presidente en temas como el aborto. Esta óptica se confirma con su segunda columna al suponer que dada esta situación de conservadurismo la Iglesia, como

adepta a la ideología panista, tendrá un lugar preponderante dentro del próximo gobierno: *La Iglesia haría funciones asistenciales del Estado*.

El artículo de María Amparo Casar de igual forma calificó la acción de Guanajuato relacionándola con el conservadurismo católico al elegir un encabezado de referencia bíblica, Por sus obras los conoceréis, pues al tiempo que se ubica la tendencia religiosa de Vicente Fox y el PAN de se les crítica su acción de penalizar el aborto en casos de violación.

En el mismo sentido que la anterior los articulistas Gabriela Rodríguez, Aline Pettersson y Víctor Flores Olea, titularon sus textos: *El monoteísmo disfrazado del PAN*, *La prisión de las buenas conciencias* y *La crítica, no las beaterías*, al elegir las palabras monoteísmo, buenas conciencias y beaterías, es decir, asociadas a la creencia única y vertical, y a la devoción sin criterio y extrema.

A Rosario Ibarra (*El escándalo*) y Ramón Cota Meza (*El escándalo de Guanajuato*), por el contrario, les bastó protestar con el solo título, pues la palabra escándalo alertó al lector(a) sobre una acción política y legal en el contexto del cambio de gobierno de un partido (PRI ) a otro (PAN).

Otro tipo de encabezados que expresaron protesta y cuestionamiento al próximo gobierno panista presidencial fueron los de Martha Chapa, Jesús Silva Herzog Márquez e Ilán Semo, quienes a través de la ironía, la metáfora y la analogía dejaron claro al lector su desaprobación a las posibles medidas políticas del nuevo gobierno panista: Gua-

*najuato, ¿laboratorio de Fox?*, tituló Chapa y con ello motivó al lector a cuestionar las medidas del partido en el poder, que indirectamente relacionan al presidente electo Vicente Fox; Silva Herzog Márquez por su parte parafraseó el motivo del debate, el aborto, titulando *Partos de Estado*, la medida de Guanajuato y asoció el caso particular al hecho general de un posible perfil de política de Estado a raíz del nuevo partido en el poder; finalmente Semo, con su encabezado *Políticas del cuerpo*, señaló la supuesta nueva forma de hacer política desde el futuro gobierno y lo que sería el Estado.

Ahora, de los 16 textos que refirieron el tema con el contexto político del momento, de transición, sólo tres incorporaron la palabra aborto en el titular, todos hombres por cierto, pero ésta vinculada a los conceptos Estado, democracia o política, lo que significó y transparentó la supeditación de su análisis o presentación al “gran contexto”, a los temas “importantes” del momento histórico-coyuntural: *Estado, mujeres y aborto*, de Luis Villoro; *Democracia y aborto*, de Ezra Shabot; y *Aborto y política*, de Javier Wimer.

Así, la temática a partir de los encabezados privilegió o evidenció que la discusión se concentró en el contexto político del momento principalmente y en estos tres encabezados es contundente si reflexionamos lo que significaron en el año 2000 las palabras democracia, política o Estado.

La penalización del aborto en casos de violación en Guanajuato fue, entonces, el pretexto para especular, imaginar o argumentar sobre el perfil de gobierno de un partido como el PAN, que concluyó pacíficamente (vía el voto) la hegemonía en el poder por más de setenta años de un solo partido, el Revolucionario Institucional (PRI).

De esta forma, por la lectura de los titulares no nos enteramos si hay un análisis o disertación sobre el aborto como problema de salud pública, o el sentir o reflexión de mujeres involucradas o no en este fenómeno que les afecta directamente, tampoco expresan la urgencia de medidas de políticas públicas concretas en materia de salud o la asociación directa de la necesidad de garantizar el aborto en casos de violación. Enfoques éstos desde los cuales también podría tratarse el aborto de forma más directa.

Bajo este panorama y con estos resultados preliminares, el segundo paso fue la lectura y análisis del primer párrafo para confirmar o modificar esta primera apreciación y clasificación. Este ensayo confirmó la exploración inicial, además de que ofreció otros datos sobre el enfoque desde el que los articulistas plantearon su disertación.

Con la lectura de la “entrada” periodística de los textos de opinión se definieron 6 tópicos recurrentes en el planteamiento inicial sobre la penalización del aborto para los opinadores: el presidente electo Vicente Fox, su partido y su próximo gobierno, el congreso panista (diputados de Guanajuato, el PAN), la aplicación de las leyes, la iglesia y preceptos religiosos en torno al aborto, las mujeres como sujetos del aborto y la violación.

De esta forma, el tema que predominó, si nos atenemos a sus encabezados y a la entrada o primer párrafo, por sobre la reflexión del aborto fue el futuro gobierno del recién electo presidente panista Vicente Fox y el panismo.

En este caso estuvieron los columnistas Ricardo Alemán (*Itinerario Político* “¿Mandamientos divinos o mandato

ciudadano?”) y Lourdes Galaz (**Página 9** “Conflictos de rompecabezas”); los articulistas Gabriel Székely (“Las mujeres y la libertad”), M. Amparo Casar (“Por sus obras los conoceréis”), Rosa Albina Garavito Elmas (“Aborto: dar la batalla”), Julio Hernández (**Astillero**), Gabriela Rodríguez (“El monoteísmo disfrazado del PAN”), Horacio Labastida (“Pinochet en Guanajuato”), Víctor Flores Olea (“La crítica, no las beaterías”) y Martha Chapa (“Guanajuato, ¿laboratorio de Fox?”).

Sus entradas lo confirmaron:

Ricardo Alemán, dijo

En los días que siguieron a la elección presidencial del 2 de julio, **el presidente electo, Vicente Fox**, se ha visto involucrado en por lo menos dos escándalos públicos que han puesto en evidencia **la contradicción a la que se enfrenta como católico practicante** igual que la mayoría de los mexicanos que debe obediencia a los mandamientos de la ley de Dios, **y la de presidente de todos los mexicanos, que como primer mandatario debe obediencia a los mandatos, a las instrucciones de los ciudadanos, que somos los mandantes.** (Ricardo Alemán, 3/36, “Itinerario Político”, *El Universal*, 8/08/00, p. A 24)

María Amparo Casar, destacó que

*En su reciente viaje a América Latina **se preguntó a Fox de manera insistente cuál era su ubicación ideológica y la del***

**partido que lo llevó al poder.** (M. Amparo Casar, 6/63, “Por sus obras los conoceréis”, *Reforma*, 14/08/00, p.)

De esta suerte, la primera temática contextual fue el próximo gobierno de Vicente Fox, que predominó y permeó toda la disertación. En su mayoría los 27 articulistas expresaron su sentir respecto del próximo gobierno panista.

Gabriel Székely, por ejemplo, inició afirmando:

*TREMENDA controversia han creado dos hechos aparentemente desconectados, pero que podrían responder a **una misma lógica, equivocada, que ha animado a la ultraderecha en México a actuar sin ningún rubor con base en su interpretación de lo que significó el triunfo opositor del 2 de julio.***

(Gabriel Székely, 1/16, “Las mujeres y la libertad”, *El Universal*, 9/08/00, p. A26)

Rosa Albina Garavito , por su parte, alertó que:

**La acreditación de Vicente Fox como presidente electo** de la República en la sesión pública del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, **se da con malos augurios sobre su gobierno.**

(Rosa Albina Garavito Elmas, 2/11, “Aborto: dar la batalla”, *El Universal*, 9/08/00, p. A 27)

Es decir, el tema que debatieron no fue la penalización del aborto, sino el momento político coyuntural de la próxima



presidencia panista y el aborto fue el tema que les permitió reflexionar sobre este hecho histórico-político en México.

Bajo esta perspectiva, no pudieron dejar de lado la crítica y análisis sobre el perfil ideológico<sup>1</sup> del Partido Acción Nacional. Julio Hernández, cuestionó así:

*¿Cree usted que se habría dado todo este realineamiento declarativo en **el partido de la derecha clerical** si no se hubiera desatado inoportunamente el escándalo de Guanajuato? (Julio Hernández, 4/40, Astillero, La Jornada, 11/08/00, p. 4)*

Gabriela Rodríguez calificó el triunfo de Fox como derrota:

*Los enemigos del voto útil nos quedamos cortos. Si ya sabíamos que **desde los principios moralistas cristianos del PAN los impuestos son una ofrenda al Estado-Dios**, el aborto es un crimen-pecado, y la censura un acto de buenas maneras-remordimiento ante nuestras inescrupulosas fantasías, los hechos vienen a constatar **¡cuán congruentes-fieles pueden ser los legisladores de derecha con su partido!** (Gabriela Rodríguez, 2/28, 3/28, “El monoteísmo disfrazado del PAN”, La Jornada, 12/08/00, p. 14)*

---

<sup>1</sup> Ideológico, es un término que se encontrará a lo largo de este análisis y lo que hace necesaria su definición. Por ideología se entenderá el conjunto de ideas metafísicas, políticas, jurídicas, morales, teológicas, filosóficas, entre otras tantas, que comparten en una sociedad individuos reales, que concretan en acciones y condiciones materiales de vida. (Carlos Marx y Federico Engels. La ideología alemana. Ediciones de Cultura Popular. México. 1977. pp. 16-27.)

En orden de importancia, la discusión sobre el papel del Estado fue una de las perspectivas privilegiadas del debate, dejando en segundo término la dimensión de salud y política social, como lo ilustró Luis Villoro:

*Ante un tema controvertido que permite muchas opiniones morales divergentes, **el problema es: ¿el Estado tiene derecho a imponer una concepción moral frente a la diversidad de las que existen en la sociedad?** (Luis Villoro, 2/16, “Estado, mujeres y aborto”, *La Jornada*, 15/08/00, p. 7 y 10)*

A esta prioridad temática se unieron otras consideraciones aledañas y añejas en torno al aborto como lo es la participación “política” de la Iglesia sobre el tema. Este fue el caso de José Steinsleger, Rosario Ibarra, Ikram Antaki y Teresa del Conde. El primero así lo expresó:

*Sería equívoco creer que el fanatismo de la Iglesia católica y su cruzada contra el aborto y la sexualidad se nutren de los valores más o menos aceptados de la Edad Media. Al contrario, la Iglesia del siglo XIII gozaba de respeto, la gente creía en ella, y por tanto actuaba de un modo más flexible y predispuesto al diálogo... **La lucha exacerbada contra la sexualidad, el aborto y el cuerpo es un engendro ideológico de la modernidad avanzada.** (José Steinsleger, 2/28, 3/28, 22/28, “La Iglesia de los hombres”, *La Jornada*, 16/08/00, p. 16)*

Teresa del Conde, aludió frases de Luis Villoro para abordar el tema desde la misma historia de la iglesia:

*Si la Iglesia fuera lúcida, seguiría a San Agustín de Hipona, hombre estudiosísimo de vida experimentada y después teólogo-historiador, así como cura de almas admirable que escribió 113 tratados y más de 200 cartas, además de los innumerables sermones que predicó en su diócesis. (Teresa del Conde, 2/16, 3/16, 6/16, 14/16, “Despenalización: no hay derecho a no saber”, La Jornada, 16/08/00, p. 3)*

El principal objetivo de su disertación fue cuestionar uno de los argumentos más sólidos que se utilizan en contra de la despenalización del aborto, es decir, el pensamiento religioso sobre el tema y que de acuerdo con el repaso histórico sobre las ideas del aborto este enfoque ha sido fundamental para despojar a las mujeres del poder de decisión sobre sus vidas y su cuerpo. Rosario Ibarra e Ikram Antaki, evidenciaron este hecho, respectivamente:

551 —

*¡AH qué caray! **Diferencias tenemos hasta en eso de los pecados.** Resulta que para don Onésimo Cepeda resulta preferible la pena de muerte para los violadores que la suspensión del embarazo terrible, producto de una violación. **¿Habrá tratado siquiera de imaginar el señor obispo lo que significa para una mujer concebir de esa manera?** (Rosario Ibarra, 5/32, 6/32, 7/32, “El escándalo”, El Universal, 8/08/00, p. A24)*

***No estamos aquí para enfrentar entre sí a dos fanatismos, sino para pensar juntos de buena fe. ¿Qué dijo Juan Pablo II?... En 1996, en la ciudad de Reims, declaró: Expresar convicciones no significa querer imponerlas. Además, la Iglesia afirma que condena el aborto, pero no a la mujer que aborta. La Iglesia invita a la reflexión, no a la invectiva; recibe con respeto a las mujeres que abortan, para darles la ayuda moral y espiritual que necesitan. (Ikram Antaki, 3/38, 4/38,***

6/38, 7/38, 8/38, “El aborto”, El Universal, 14/08/00, p. A28)

A pesar de que el punto central de discusión de la mayoría de los textos de opinión se centró en el momento político de transición de un partido como el Revolucionario Institucional, Lourdes Galaz e Ifigenia Martínez, respectivamente, incorporaron la reflexión y la denuncia de negar los derechos ciudadanos de las mujeres, contrario al momento democrático que se vivía.

Todo está listo para la encuesta mandada hacer por el gobernador Ramón Martín Huerta para decidir si promulga o veta las reformas al Código Penal de Guanajuato, donde se penaliza el aborto hasta en casos de violación. Sólo que hay un pequeño problemín: no se preguntará a las mujeres qué opinan de la trasnochada aberración jurídica del Congreso de Guanajuato. (Lourdes Galaz, 43/52, 44/52, Página 9, “Un compromiso inamovible”, La Jornada, 20/08/00, p. 9)

*PROFUNDO asombro y preocupación ha causado la supresión de la fracción II del artículo 163 del Código Penal del Estado de Guanajuato, aprobada por 17 votos a favor y 16 en contra en el Congreso local, el 3 de agosto pasado. Esta medida ha generado una ola de protestas de múltiples grupos y fuerzas políticas y sociales del país solicitando al gobernador panista, Ramón Martín Huerta, el veto o regreso de dicha iniciativa al Congreso para su revisión... Quienes defienden dicha medida son algunos sectores intolerantes, basados en argumentos que no resisten el menor análisis, pues se trata claramente de las consecuencias de un delito que agrede la dignidad y los derechos humanos de la mujer. (Ifigenia Martínez, 3/23, “Dignidad y derecho a la vida”, El Universal, 14/08/00, p. A 29)*

El problema, con estos pronunciamientos, que son importantes dentro de la disertación social, es que fueron tan pocos que se diluyeron ante la contundencia de la condena al PAN, la alerta contra las fuerzas conservadoras y las advertencias o pronósticos del futuro presidente recién electo, Vicente Fox. Se perdió su fuerza e incidencia, sobre todo, porque en el orden expositivo o estructura, este enfoque se planteó a la mitad o casi al final del texto. Dato importante y determinante, porque como lectores sabemos que muchas veces la costumbre, por tiempo, espacio y hasta interés, es la lectura rápida de encabezados, llamadas y primeros párrafos. En la mayoría de los casos no se lee con detenimiento todo el texto periodístico.

En este alud de pequeñas, pero significativas, diferencias se apreció que el aborto en relación a la violación fue un enfoque poco desarrollado. Esta asociación violación-aborto, pudo aportar elementos y conocimiento sobre el tema para aclarar la conveniencia o inconveniencia de la despenalización del aborto. Lo realidad, por el contrario, fue que la mayoría de los y las analistas no sólo relegaron este aspecto, ante la contundencia de la coyuntura política, sino que no pudieron despojarse la creencia, todavía muy arraigada, de que la violencia contra la mujer es hasta cierto punto considerada “natural”, por su estatus de menor o inferior. Sumado a esta creencia generalizada el hecho de que de ciertos temas no se habla, se quedan bajo el resguardo de lo considerado “privado”.

De aquí la importancia de los textos que si bien no dejaron de condenar la actitud panista de Guanajuato lo hicieron a la luz de las consecuencias para las mujeres.

Aline Pettersson y Cecilia Soto marcaron el precedente en relación con los demás textos (12 de firma femenina y los 14 de firma masculina), porque ofrecieron al lector un elemento significativo en la evaluación sobre la penalización/despenalización del aborto. Es decir, no sólo abordaron el tema directo de la violación como causa de embarazos no deseados, que pueden llevar al aborto, sino que lo presentaron como un tema de reflexión sobre el rango de las necesidades de individuos, ciudadanas, sujetos directas de la experiencia y de las consecuencias de las medidas que se tomaron en el ámbito político.

*¿Dónde deben esconderse las mujeres para evitar el riesgo a la violación? ¿Qué hombre puede hacer suyo el sentimiento de impotencia ante el abuso de quien violenta y mancilla un cuerpo indefenso?... Porque la mujer que sufre el ataque no sólo quedará marcada con el horror del suceso sino que también se verá obligada a cargar para siempre las consecuencias de este acto para el que no fue consultada. **¿Dónde queda la lucha de las mujeres que han buscado tan arduamente reivindicar sus derechos, ser dueñas de sus propios cuerpos?** (Aline Pettersson, 2/38, 3/38, 6/38, 7/38, “La prisión de las buenas conciencias”, *La Jornada*, 14/08/00, p. 5)*

*“Todo su anhelo era secundar los deseos del cielo; pero a menudo cometía una gran equivocación: la de creer que su cabeza era el cielo”.*

Así describe Manzoni en *Los Prometidos*, hace más de 150 años, el error cometido por Pro Vida y por sus dóciles instrumentos, los diputados locales panistas de Guanajuato, al modificar el Código Penal de ese estado y **castigar con la cárcel a la mujer que**

**decida abortar cuando su embarazo haya sido resultado de una violación.** (Cecilia Soto, 2/40, “Once mil 500 mujeres”, *Reforma*, 16/08/00, p. 16 A)

Sin embargo, su enfoque no sirvió de mucho porque y con todo, 26 de 27 textos ponderaron el momento político. La orientación para sus lectoras y sus parejas sobre las implicaciones sociales, morales y de salud del tema y sus posibles soluciones, se dejó para después, porque lo que se privilegió y difundió fueron las expectativas políticas respecto al nuevo gobierno presidencial panista.

Este hecho y actitud periodística revelaron el lugar y respeto que merecen las mujeres, y sus parejas, en sociedades como las nuestras –donde se privilegia lo masculino por sobre lo femenino-, en cuanto a sus necesidades tanto informativo-orientativas, como en relación a su dimensión social.

555 —

### **La perspectiva de género en el debate sobre el aborto...**

Este panorama de invisibilización reveló que un tema, que si bien atañe a hombres y mujeres, pero principalmente a éstas, no fue suficientemente discutido por las propias mujeres cómo podrían incorporarse sus opiniones. Uno a uno de los y las articulistas reflejaron, no sólo su postura personal y su origen intelectual, laboral o partidista, sino también sus creencias y valores respecto del lugar que guarda la población femenina. Es decir, el “natural” relegamiento que aceptan, reproducen y refuerzan, en la discusión de este tipo de problemas, que afectan directamente a las mujeres y que, por tanto, les involucra obligadamente.

Al mismo tiempo el centro de este debate también reveló que el grado de desarrollo y sensibilidad respecto de la perspectiva de género está todavía a nivel de discurso, porque si bien se le ha integrado y se le conoce –al menos de nombre–, en el ámbito institucional no se sabe todavía bien a bien cómo realizarla, cómo cristalizarla en hechos concretos.

La perspectiva de género implica no sólo hablar de mujeres, sino actuar (políticamente), en beneficio de la mitad de la población que por costumbres y tradición se ha visto en situación desventajosa en rubros como educación, salud, trabajo, entre otros, sólo por el hecho de pertenecer a un sexo y no a otro.

De esta forma, poner en práctica acciones para mejorar la situación de poco más de la mitad de la población, que paradójicamente vive como si se tratara de una minoría, no significa hablar de que mujeres u hombres pueden llevarla a cabo por su pertenencia a un género, esta perspectiva implica conciencia, sensibilidad y conocimiento sobre esta condición histórica e involucra a unas y/o otros.

En el caso de los artículos analizados detectar esta diferencia cualitativa, la perspectiva de género, partió de la idea de que las articulistas siendo mujeres de una alta preparación académica y con un perfil de gran conocimiento social podían tener esta conciencia de género, aunque esto no descartó que el sexo masculino pudiera también compartir esta perspectiva.

Los resultados derribaron esta posible asociación, pues siendo el total de 28 textos sobre el aborto, de los cuales el



porcentaje de firmas masculina y femenina es el 50 y 50 por ciento, respectivamente, se encontró que 13 escritos (7 hombres y 6 mujeres, 1 de ellas con 2 textos), casi la mitad del total, convirtieron la reflexión del aborto en críticas y alertas sobre la posible forma de gobernar del futuro presidente panista, Vicente Fox. En este caso, casi tantas mujeres como hombres, documentaron y argumentaron sobre el contexto político de gobierno del momento.

Sumados a este interés, netamente de disertación sobre el gobierno en turno, otros 3 articulistas (2 hombres y 1 mujer), se sumaron a la tentadora coyuntura para analizar, o especular, sobre las consecuencias nacionales de la acción concreta del Congreso de Guanajuato. En este mismo sentido, 2 (1 hombre y 1 mujer) articulistas más discutieron sobre el PAN y su ideología.

Las aristas legales y del ámbito político religioso lo analizaron 8 articulistas, 6 de ellos mujeres. En el primer caso, fueron 4 (1 hombre y 3 mujeres) quienes destacaron el aspecto legal del tema; y en el segundo otro número igual (1 hombre y 3 mujeres) que se dedicó a visualizarlo desde la reflexión y análisis de las ideas de la iglesia.

En el plano más general y abstracto, papel del Estado, estuvieron sólo 2 articulistas, ambos del género masculino

### **¿Cómo puede traducirse esta clasificación y porcentajes?**

Como reflejo de que no consideran necesario evaluar el hecho desde la pertinencia y conveniencia para la ciudadanía

en la mayoría de los casos, sino que el 64.28% (18 artículos de 28) toman la penalización del aborto como razón suficiente para calificar al partido ganador en las elecciones presidenciales, para alertar sobre su ideología de derecha, para criticar la acción del congreso panista guanajuatense y, sobre todo, para pronosticar cómo será el nuevo gobierno del presidente electo Vicente Fox.

¿Y el aborto? Se sobreentendió que este tema estaba por discutirse y solucionarse, pero éste no era el momento. La coyuntura se impuso. De hecho, como se documentó, es un tema sensible para los valores y creencias culturales que se han manejado por siglos respecto del derecho de la vida por sobre los derechos femeninos de libertad de elección y de salud. De ahí que la opinión en general sea confusa y parcial, pues ni con el anterior partido en el poder se pudo resolver adecuada y consensuadamente este problema que a medida que han pasado los años se ha convertido antes que problema moral, de salud. La razón principal es la herencia cultural-religiosa ancestral sobre la mujer y la maternidad.

558 —

De aquí que sea, hasta cierto punto, “normal” que este tipo de planteamientos sobre decisiones-acciones sobre la penalización/despenalización del aborto se discutan desde un punto de vista político, que de acuerdo con costumbres ancestrales es más “sano” y aceptado, pues no se tocan “fibras sensibles” de la sociedad y permiten pronosticar, discutir, sobre temas “verdaderamente importantes”, “públicos”, que, de alguna manera, garantizan la democracia, la pluralidad. Temas como el aborto se dejan para el ámbito privado-personal, a pesar de la contundencia de sus implicaciones sociales y de salud. De esta forma, se sobredimensionó el papel del cambio de gobierno y se matizó la discusión, o trascendencia del análisis del aborto.

Periodísticamente no se puede reprochar o señalar ningún error, los textos están bien realizados, cumplen con creces la máxima de trascendencia e interés social, además de balance y reflexión, pero esta misma efectividad y contundencia se desdibuja en el tratamiento indirecto que se hace del aborto, que se supone es el foco de atención.

En este intento de identificar posibles diferencias en los planteamientos femeninos y masculinos sobre este tópico, podría partirse de la idea de que las articulistas por ser mujeres podrían, o deberían, tener perspectiva de género, es decir, visualizar el problema desde su conciencia, o involucramiento genérico, pero no es así, no fue así.

Y no porque las articulistas no quieran, sino porque su tiempo y los criterios periodísticos y políticos del momento son disertar sobre el nuevo gobierno. Y ellas como reflejo y parte de una sociedad priorizan la perspectiva que a la población en general interesa.

559 —

Incluso, puede ser también porque es un tema delicado, “espinoso”, que puede estigmatizarlas en su trabajo periodístico. Hay que recordar que parte de sus retos cotidianos es validar su capacidad como periodistas que saben “mirar” y ejercer el periodismo como el mejor de los hombres. No en vano somos producto histórico que concatena ideas morales, espirituales, culturales, políticas sobre temas como éste.

Los contados casos que hicieron cierta diferencia son los de Rosario Ibarra e Ifigenia Martínez, quienes incorporaron además de su argumento central -los desaparecidos políticos y el análisis de los partidos respectivamente-, a las protago-

nistas de este debate, aunque no por ello dejaron de poner énfasis en su enfoque sobre la sucesión presidencial y sus consecuencias para los partidos y la sociedad.

Ahora bien, de estas cinco enunciadoras otras dos fueron punto y aparte en su enunciación, Cecilia Soto y Aline Pettersson, pues centraron su tesis argumentativa desde la experiencia femenina de la violación y sus consecuencias a nivel emocional y de atropello a los derechos elementales como ciudadanas.